

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:
Dr. Luis Pedro Lengua-Dn. Miguel Peres
Secretario de Redacción: Juan N. Caglioli
Redacción: Daymán 138

CORRESPONSALES:
En Roma: Messer G. Vannucelli
En París: Yvonne Velliot
En Bruselas: Alex. Tormen
En Madrid: José M. Garçon

Organo de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 138—Administrador: LUIS PASTOR
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 530
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración

Indicador cristiano

Sábado 23.—Stos. Apolinar, ob. y mr., Tedillo, mr., Liborio, ob. y Rómulo, vg.
Domingo 24.—Stos. Vicente, mr., Francisco Solano, Cristina, vg. mr. y Natalia, mr.
Lunes 25.—*Santiago el Mayor*, Apostol, Stos. Cristóbal y Teodomiro, mrs. y Valentina.
Martes 26.—Sta. Ana, Madre de D. V. María, Stos. Jacinto, mr., Valente, o. y Simón, mj.
Miércoles 27.—Stos. Pantaleón, mr., Hermelao, pbro., Aurelio, mr. y Natalia, mr.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 23 DE JULIO DE 1910

Una audacia parlamentaria

La Cámara de diputados está discutiendo la ley orgánica de Asistencia Pública. La prensa diaria poca atención ha prestado a este proyecto de real importancia. Hay puntos en su articulado que merecen una amplia discusión periodística. Nosotros queremos hoy llamar la atención sobre el artículo 20, que es toda una audacia parlamentaria. Ese artículo, bajo una apariencia sencilla, viene a sentar una doctrina subversiva, viene a anular una libertad, viene a atacar brutalmente el derecho de propiedad.

¿Cómo? Ese artículo dice: *Los Hospitales y Asilos departamentales que hayan sido fundados o sostenidos con recursos públicos, o por suscripciones populares, o que hayan gozado de exenciones de impuestos, son declarados establecimientos nacionales, y los fondos y bienes de estas instituciones se traspasarán a la Asistencia Pública Nacional.* Por de pronto este artículo, con otros de la ley en discusión, da por sentada la doctrina de que la Asistencia Pública es del resorte exclusivo del Estado, lo que en nuestro sentir es un absurdo. Como consecuencia de esa doctrina, queda destruida una libertad: la libertad de la caridad pública. Y deteniéndonos en el texto expreso del artículo, vemos que por él el Estado se apodera de la propiedad ajena con una despropresión y desenvoltura que asombra. Vamos a comentar este ataque a la propiedad en el presente artículo, dejando para otro la discusión de los principios.

¿Cuáles son los títulos válidos que se invocan para que el Estado se apodere de los Hospitales y Asilos departamentales, declarándolos establecimientos nacionales, transformándolos de propiedad privada en propiedad suya? Cuatro, que son: 1.º que hayan sido fundados con recursos públicos, 2.º que hayan sido sostenidos con recursos públicos, 3.º que hayan sido fundados o sostenidos por suscripciones populares, y 4.º que hayan gozado de exenciones de impuestos. Por cualquiera de estas cuatro causas el Estado, aprobado ese artículo, se hace dueño de todo Asilo u Hospital de propiedad privada. ¡Pobre Código Civil! ¿Para qué sirven sus disposiciones garantizando el derecho de propiedad? Porque, en efecto, con esos nuevos y peregrinos principios de jurisprudencia se da un vuelco a la legislación que al respecto nos rige. Y no se diga que se legisla solo para un caso determinado. El nuevo principio legal queda ahí para ser aplicado a lo que en lo sucesivo convenga. Hoy, se lo lanza en una ley como excepción; mañana, considerándosele injustamente limitativo se extenderá su radio de acción, hasta que llegue a ser regla general. Y tendremos entonces al Estado dueño y señor de vidas y haciendas. Nadie sonría. Ese artículo es la expresión bien clara de un escandaloso absolutismo gubernativo.

Analícemos. Un Hospital ó un Asilo ha sido fundado con recursos públicos (primera causal de propiedad para el Estado). Ante todo supondremos que recursos públicos quiere decir recursos sacados del erario nacional. Y bien; ese título, así escuetamente enun-

ciando, alcanza a legitimar la usurpación que comete el Estado al apoderarse de una propiedad ajena? Fundado con recursos públicos? ¿Hasta donde llega esta expresión? ¿Basta que el Estado haya contribuido a la fundación con una subvención primera y única? ¿Basta que esa subvención haya sido la parte mayor ó la parte menor de lo que hubo menester para la fundación de la obra? ¿Si? Pues entonces ¿a qué título, si no es a título de fuerza bruta, se apodera el Estado de todos los demás recursos acumulados en largos años de labor y sacrificios en el Hospital ó en el Asilo y que no han salido, por cierto, del erario nacional? ¿No? Pues entonces ¿que legislador es ese que sienta jurisprudencia en forma tan vaga é interpretativa? Pero demos el caso de que la institución de beneficencia no ha sido fundada sino sostenida con recursos públicos (segunda causal de propiedad para el Estado). Fuera de la imprecisión del término, cabe una nueva argumentación. ¿De cuando acá la subvención otorga al que la da un derecho de propiedad sobre quien la recibe? Las subvenciones gubernativas, en todas partes han dado a lo sumo el derecho de poner condiciones para continuar dándola ó para retirarla. Pero valerle el Estado de haber socorrido ó sostenido una obra para decir: esa obra es mía, es algo tan insolito que arranca a la primera reflexión que provoca en el ánimo esta gráfica exclamación: ¡que audacia!

Mas todo eso queda muy amonorado frente a la mención de las otras dos causales por las que la ley en discusión declara a los Hospitales ó Asilos departamentales, establecimientos nacionales, *traspasando sus fondos y bienes a la Asistencia Pública Nacional.* Basta que esas obras hayan sido fundadas o sostenidas por suscripciones populares (tercera causal de propiedad para el Estado) ó que hayan sido exoneradas de impuestos (cuarta causal) para que con toda frescura y desparpajo se despoje a un particular, ó a una comisión ó a una sociedad de una propiedad adquirida al amparo de los códigos nacionales. El principio que se sienta es grave. Generalizándolo el Estado resulta propietario de casi todas las instituciones existentes en el país, pues pocas son las obras que no hayan surgido con la cooperación popular y numerosas son por otra parte las que han sido favorecidas con exenciones de impuestos. Con que el Parlamento diga que la insubordinación, por ejemplo, es del exclusivo resorte del Estado, ya resultan de propiedad suya todos los edificios de escuelas que se hayan construido por suscripciones populares y todos los edificios de las escuelas que hayan sido favorecidas con exención de impuestos para cualquier gabinete de química ó de física, ponemos por caso. Esto es la negación del derecho. Es un despotismo gubernativo.

No puede ser. Esa arbitrariedad esta fundada en el siguiente raciocinio: De hoy en adelante solo el Estado tendrá derecho a cuidar de la Asistencia Pública; en consecuencia, solo él podrá tener Hospitales, Asilos, etc. Actualmente existen Asilos y Hospitales de propiedad particular que no podrán funcionar, después de la aprobación de la ley en discusión, porque ningún particular ni ninguna entidad social independiente, tiene el derecho de atender al prójimo en sus enfermedades y miserias. Luego esos Hospitales y Asilos quedarán inactivos, y como yo no puedo tolerar eso, —sigue raciocinando el Estado— y como me hacen falta edificios para la Asistencia Pública, me apoderoo tranquilamente de los existentes. Dejaré tan solo que sigan funcionando por cuenta propia, en el pleno goce de su propiedad particular, los Hospitales y Asilos extranjeros. A esos no puedo aplicarles un absolutismo, pues los respectivos consules me volverían al terreno de la legalidad. Pero para los demás fabrico las leyes que me convienen y me otorgo todos

los derechos de propiedad que juzgo oportunos. Y santas Pascuas.

Eso no puede ser. Eso es un atentado sin nombre que solo podrá perpetrarse por el derecho del fuerte por un onceguceamiento doctrinario. Ya no es Luis XIV quien dice: *El Estado soy yo*, os el oficialismo imperante el que exclama: *Mi voluntad, ni sola voluntad, debe ser, es y será, la voluntad del Estado, la ley del Estado.*

¿A dónde vamos por ese camino?

Onisicosas

¡Caracoles! No se si habrán concluido de digerir la quina que se tragaron los anticatólicos de San José de Mayo; y a fe que lo siento, porque sería una noticia digna de ocupar por breves momentos la atención del cable eléctrico.

Tantas majaderías nos envían de Europa acá, que bien valdría la pena de que nosotros pudiéramos enviarles un despacho parecido a este: Gabinete Canalejas, Gobierno francés y masonería italiana, ya pueden estar tranquilos, porque el harizgo de quina de los radicales de San José de Mayo, no ha tenido mayores consecuencias. Hasta ahora no ha roto nada ninguna de las víctimas; antes al contrario, parece que van entrando en franca convalecencia.

Un despacho de ese tenor debía ser enviado a la villa Europa, para que los libre-pensadores de todas las calañas y de todas las castas, puedan quedar un poco tranquilos; porque la verdad, que los tendrá muy preocupados la mala suerte de sus correligionarios maragatos.

Pero vean ustedes lo que son las cosas, y la verdad de aquel refrán—tras de lo amargo, alimento largo. Y la quina devorada, sin duda por lo amarga que es, ha abierto a los libre-pensadores de San José, un apetito bestial.

Claro es, que lo de bestial, no lo digo por zaherir a esos buenos señores, sino simplemente por hipérbole.

Pues han de saber ustedes, que a los tales se le ha abierto el apetito de una manera tan formidable, que se sienten capaces, no digo de comerse a puñados y media de curas, que con esto no tendrían ni para un diente, pero hasta de organizar un mitin monstruo, que deje a la manifestación católica, también como la uña del dedo meñique.

Si, señores, un mitin monstruo, que buza ver a los católicos de San José y de Montevideo, y de la República y del Orbe terráqueo, que ellos, no son solo aquellos cuatro gatos, que salían bebiendo al paso de la imponente manifestación de la juventud católica, sino que son muchos, muchísimos, requetechísimos, y capaces de llenar cuadradas y más cuadradas—de la ciudad, se entiende; que no de animales—y de llevar banderas, y de cantar discursos lapidarios, y de cantar la marcha de Garibaldi, pum, Garibaldi, pum, Garibaldi, pum, como no la han cantado jamás gargantas enrouquecidas por el entusiasmo anticatólico.

A la rovancha, pues; que así me gustan los hombres.

Es cuestión de hacer un programa monstruo, aunque después no se cumpla ni en su mitad, y de mandar luego a los diarios, unos cronicones de tres galeras y media, contando *fazanas*.

Confió en el entusiasmo organizador del Sr. Vázquez Jímex de la Jumentera, que sabrá hacer prodigios en pro de los sacros ideales del libre-pensado, para que resulte lucida la *juición*; confió también en la abnegada buena voluntad de don Belón, elemento indispensable en esta clase de *juiciones*, la que, no lo dudamos, mediante unos cientos ó dos pesos, no tendrá inconveniente en ir a pronunciar de nuevo las conferencias de siempre, y a pedir, entre indirectas a lo P. Cohos, que los liberales deben mostrar su liberalismo, regalando un chalet, —aunque no sea muy grande, no importa—en los Pocos.

En fin, que los anticatólicos de San José de Mayo, deben hacer una manifestación que sea sonada, para dejar tamañitos a los católicos.

Yo, desde ahora me ofrezco, a hacerles una crónica morrocotula en nuestro periódico.

Otro de los detalles que no deben olvidar para que resulte brillante la proyectada manifestación, es el capitulo concerniente a la comida.

Esa debe ser abundantísima; y más teniendo de libre-pensadores, que tienen unos estómagos capaces de digerir piedras, y más todavía si se tiene en cuenta que han devorado tanta quina, y se hallarán por lo tanto en disposición de comer hasta tachuela.

Ya vieron Vds. que en punto a comida, los católicos se portaron.

La Comisión organizadora, bajo la dirección de nuestro amigo Dn. Pedro Sánchez, habilitó secundado por su capatzen Carmelo Olivera, que merece por ello una corona, se portaron a las mil maravillas; preparando un asado y un puchero que se comía uno las manos, y en tanta abundancia que eran como unos mil docientos a comer, y se hartaron todos, y aún al día siguiente se repartieron como ochocientos raciones a los pobres de la localidad.

El estómago agradecido, no pudo menos de tributar una vez más un viva a la Comisión Organizadora, a don Pedro Sánchez y al bueno de Carmelo Olivera.

Ya lo saben pues los libre-pensadores. Con semejante modelo, pueden Vds. preparar una comida, que ni el banquete de las bodas de Cancho.

¡Cualquier día van a hacer Vds. una cosa bien organizada y a las derechas!

Rt. Muro.

La Caja Obrera

Al inaugurarse el nuevo local de La Caja Obrera, el presidente de su Directorio doctor Perea pronunció un elocuente discurso cuyas principales ideas conviene por lo menos mencionar.

Ilizo resaltar ante todo el enorme progreso realizado en cinco años, haciendo notar como a pesar del pequeño capital cuál tuvo La Caja en su comienzo, inspiró tal confianza que atrajo inmediatamente grandes sumas que se le confiaban en depósito, en cuenta corriente, en ahorros, etc., alcanzando hoy a muy cerca del millón de pesos el dinero en giro.

Pero sobre todo el gran timbre de honor de La Caja, son sus *alcancías del hogar*, cuyos dueños se han dignado confiar su alegría y su situación al propio presidente del Directorio! Esa ha sido una de las mayores satisfacciones que ha recibido al frente de La Caja.

Hay que hacer notar otra faz que hace inconfundible a La Caja Obrera: No ha sido fundada para enriquecer ó dar fuertes dividendos a los accionistas. Estos, católicos todos que supieron lo que realizaban al emplear su dinero en la obra, reciben dividendos, que equivalen a razonables intereses, a prudenciales intereses que es indispensable y justiciero otorgar. Pero nunca se llega al lucro, a los dividendos desmedidos. ¿Y qué resulta de esto? Un gran beneficio para el público, pues los préstamos se hacen a bajo interés y el dinero en ahorro gana más interés.

Pero, además de la faz económica, tiene La Caja su faz moral. Es una obra católica y sobre todo una obra patriótica. ¿No reporta grandes beneficios al elemento trabajador? ¿No es una obra que por su funcionamiento entra por completo en el campo del fomento popular del crédito, de la cooperación y del ahorro, alejándose del campo del enriquecimiento particular de los accionistas? Pues ahí están las verdaderas instituciones patrióticas. Y los católicos hemos sido los primeros en fundar en el país obra de tal índole, y los católicos sabemos honrar a la patria eligiendo sus grandes aniversarios para inauguración y solemnización de nuestras obras.

Tuvo el doctor Perea en su discurso párrafos elocuentes para enaltecer la labor del gerente señor Guillermo E. yua, del contador señor Tomás Smith y de todos los demás empleados de La Caja. Todos han puesto al servicio de la institución una dedicación completa, un cariño limitado, una contracción y una competencia dignas de pública alabanza.

Para el reputado y talentoso arquitecto señor Bulgas Monravá tuvo palabras elogiosas por la magnífica obra realizada.

TEATRO SOLIS

San Francisco de Asis

Tuvo lugar anoche en este teatro, el estreno de este poema místico, letra de nuestro querido amigo Benjamín Fernández y música del talentoso compositor Luis Sambucetti.

El público quedó no solo satisfecho, sino entusiasmado con la audición, aplaudiendo con insistencia a los autores é intérpretes.

Sambucetti al escribir esta hermosa partitura se ha comprometido de su tono. Nos ha presentado la amable, dulce y celestial figura del Santo en lucha contra las tentaciones del demonio y triunfando por medio de la oración fervorosa é intensa.

No espere el lector una crítica de la obra. Diremos solo dos palabras para satisfacer su legítima curiosidad y para agregar nuestro aplauso sincero y franco para ambos compatriotas que nos han dado una obra que pudiera presentarse y triunfar, en cualquier escenario por más exigente que fuera.

La inspiración corre a raudales en todo el poema. La *ouverture*, descri-

biendo el invierno, las plegarias de San Francisco y en especial el Ave María, la intervención de los gnomos infernales, el milagro de las rosas, el *Aleluya*, el sermón de los pájaros, todo debiera citarse; son páginas inspiradas, erasmológicas y dulces, ora de una majestuosa serenidad, ora llenas de fuerza y de pasión.

Luis Sambucetti, estudioso y aprovechado discípulo del celebre Teodoro Dubois, director del Conservatorio de París nos ha mostrado una vez más hasta donde llega su talento musical y su inspiración de compositor. Muchos nos felicitamos de su triunfo de anoche. Deseamos que él sea como un estímulo si posible para que continúe dando a nuestro nacimiento arte nacional obras tan llenas de vida, inspiración y elegancia como San Francisco de Asis.

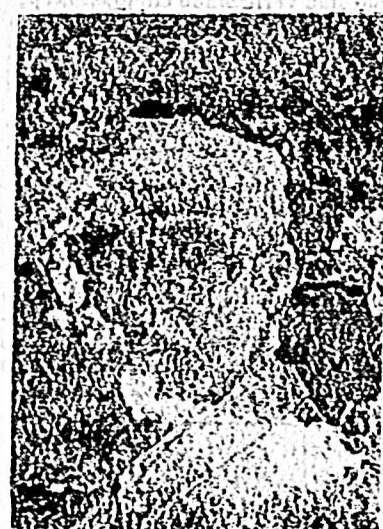
La interpretación fue notable. Se destacaron el tenor Armanf y los coros de ambos sexos. La orquesta sobria, bajo la cariñosa dirección del maestro Falcón. El decorado muy hermoso. La empresa Rentina fue muy felicitada por su actuación y su precioso concurso.

Atentado contra Maura

Los discípulos de Iglesias en acción

Los despachos telegráficos de esta mañana dan noticia de haberse llevado a cabo un atentado criminal contra la persona del ilustre jefe del partido conservador español y ex presidente del Consejo de Ministros, señor Antonio Maura.

El insigna estadista fué agredido al llegar a la estación de Barcelona, por un sujeto vestido de obrero, que deseara contra él dos tiros de revolver. Afortunadamente las dos heridas que recibió el señor Maura no revisten gravedad, a estar a las informaciones telegráficas. Uno de los proyectiles se alojó en un brazo y el otro en una pierna, interesando ambos partes blandas. Después de curado y dando pruebas de gran entereza moral el señor Maura quiso continuar su viaje hasta Palma, de Mallorca.



DON ANTONIO MAURA

También fué herido uno de los acompañantes del señor Maura, el señor Fernando Olmedo sobre cuyo estado no se tienen noticias ciertas.

La relación que tenga este atentado criminal con las declaraciones y amenazas del jefe de los socialistas Pablo Iglesias aparece clara y terminante. El diputado Pablo Iglesias proclamó el asesinato como medio legítimo de impedir que el señor Maura volviese a subir al poder, y lo que el jefe socialista dijo en las Cortes, uno de los exaltados del radicalismo, sin duda menos culpable que su jefe ante la verdadera moral, lo acaba de llevar a la práctica en las calles de Barcelona.

La justicia española debiera tener en cuenta estos antecedentes para cuando llegue la hora del castigo aplicarlo, no solo al criminal, tal vez inconsciente, que dió el golpe, sino también a aquellos otros criminales más conscientes y más cobardes, puesto que contaban con la impunidad, que legitimaron su obra y, tal vez, armaron su brazo.

El Amigo del Obrero

A nuestros agentes

Rogamos encarecidamente a nuestros apreciados agentes que sirvan de intermedios los saldos, con ocasión del fin del semestre del año corriente.

La Administración.

La revista de la juventud

Los estimados jóvenes que vienen estudiando la plausible iniciativa de dar a la publicidad un órgano periodístico de la juventud católica, han resuelto que ese órgano sea una revista,

después de conocidas las respuestas concordantes de las siguientes personas consultadas al respecto: Ilmo. y Rmo. Monseñor Isasa, Dr. Joaquín Seco Illa, Pbro. Germán Vidal; don José María Muñoz, Pbro. Oyarzábal. En consecuencia, los jóvenes se han propuesto activar los trabajos y en breve darán a conocer su obra.

Hna. Margarita Gallinal

Preciosa es a los ojos de Dios la muerte de sus santos. Estas palabras del Espíritu Santo, han tenido una vez más, hermosa realización en la muerte piadosa y cristiana de la Hermana Margarita Gallinal de la Comunidad de las H. Vicentinas.

Después de una enfermedad tenaz, soportada no solo con resignación, sino con alegría cristiana, entregó su hermoso espíritu en las manos del Señor, en el mismo día de sus constantes anhelos, en la fiesta del Santo Fundador de su Orden, San Vicente de Paúl. Morir en ese día, era el motivo de las constantes súplicas de la santa enferma, y Dios quiso cumplirle ese deseo, arrobándolo dulcemente en tan suspirado día, al carino de sus H. en religión, y de los inválidos del Asilo de la Unión, a los que dedicara todos los afanes de su caritativa existencia.

Estamos plenamente convencidos, de que su muerte, ha sido el triunfo postero de su hermosa alma, la puerta de una eternidad feliz premio de Dios a su caritativa existencia. Descansen en paz la piadosa extinta, y cloven nuestros cristianos lectores sus oraciones por ella, al trono de Dios.

Antonio Medici

También dejó de existir este meritorio trabajador por la causa de Cristo. El Circulo Católico de Obreros, La Liga Patriótica Italiana, y otras instituciones católicas, lo contaron siempre entre sus socios más activos y propagandistas.

Su extinto fué una verdadera demostración de duelo, y en el acto del sepelio, rindiendo justicia a las muchas virtudes del extinto, hablaron los señores Pizzuolo, Mazzarino y Asborno.

Rueguen a Dios nuestros lectores por el buen soldado de nuestra causa, y reciban sus deudos nuestros más sentido pésame.

Descansen en la paz de Cristo, y brille cuanto antes a su alma la inextinguible luz de los cielos.

CARTAS DE UN COMPATRIOTA

La actualidad italiana

Nuevo terremoto. La muerte del escritor Rovetta. Con San Miguel y el diablo. Enrique Ferri. Las elecciones municipales.

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

Roma, Junio 27 de 1910.

Un nuevo terremoto ha venido a entalar el mediodía de Italia. Gracias a Dios, el desastro no alcanza la gravedad del de 1908, sin embargo hay que lamentar unas cincuenta víctimas. El centro del fenómeno sísmico fué la provincia de Avelino y especialmente la población de Calitri que cuenta unos diez mil habitantes. Dicha ciudad, cercamada en las laderas de una alta montaña y edificada casi sin cimentación ya fué destruida otras veces por las sacudidas de la tierra. Hoy todos sus habitantes han huido a la llanura donde viven acampados al raso; pero es de temer que mañana, pasado el pánico, vuelvan a reconstruir sus moradas con la misma improvisación que antes y se expongan así a nuevos infortunios. El gobierno incumbiente tomar cartas en el asunto é imponer rigurosamente un sistema de edificación segura, y aun trasladar, si fuese necesario, la ubicación de la ciudad. ¿Lo hará? ¿Le obedecerá el pueblo? Lo deseamos de todas las maneras, pues de tal modo se evitarían desgracias por las que los hombres muchas veces mueren por la tibia Providencia, cuando deberían educarse a su propia irreflexión y poco tino.

El 8 del mes pasado murió en Milán Jerónimo Rovetta, celebrando dramaturgo y novelista italiano. En su testamento dejó escrito: «Deseo ser sepultado en el cementerio monumental de Milán; quiero que mi entierro sea religioso, y declaro que tengo a gran dignidad morir en la religión en que nací; pero exijo que el sepelio sea modesto».

100